



editorial **soberanía alimentaria y la migración**

Esta edición está dedicada al tema de la migración y sus consecuencias para nuestra lucha por la soberanía alimentaria. La llamada crisis migratoria ha tomado un giro altamente trágico con la nueva política anti-migrantes de Trump y la inhumana separación de

familias y la detención de niños y niñas migrantes en campos de concentración, mientras continúan las muertes en el Mediterráneo de refugiados que tratan de entrar a Europa.

Las Naciones Unidas ha dicho que casi 300.000 personas han tenido que dejar su patria y tratar de entrar a países que los rechazan y criminalizan. Son pueblos sin un país. Muchas personas escapan debido a la violencia de las guerras de ocupación, otras lo hacen a causa de los desastres de la crisis climática y muchas otras por las inequidades de este voraz y salvaje sistema capitalista. Mientras que una buena parte de la sociedad se conmueve por el drama de la migración, especialmente cuando se ven imágenes de niños y niñas ahogados en el Mar Egeo, o niños presos en campos de concentración en Texas, parece que nadie sabe qué hacer para encontrar una solución a la migración.

Por nuestra parte, el Colectivo sobre Migraciones de La Vía Campesina propone comprender la migración como un acto de resistencia de los desposeídos. Cuando los seres humanos dejan sus familias, sus comunidades y sus tierras, están desafiando el sistema que los ha condenado a desaparecer como campesinos y campesinas, como pueblos indígenas, como mujeres, como personas de color, como juventud, como otra cultura, como comunidad y como pueblo. Así la migración es un acto de resistencia.

Al comprender la migración de esta manera, nosotros reconocemos en la lucha de La Vía Campesina el rol principal de los migrantes y su potencial como actores de cambio. Esperamos que los testimonios, artículos y posiciones que se encuentran en esta edición de Nyéléni ayuden a todos nosotros y nosotras a entender la centralidad de la migración en nuestras luchas para lograr la soberanía alimentaria de nuestros pueblos.

Colectivo sobre Migraciones de La Vía Campesina

**suscríbete
ahora!**

www.nyeleni.org

Ayúdanos a construir *el movimiento para la Soberanía Alimentaria desde las bases.*

**Cualquier contribución cuenta:
Apoya el boletín Nyéléni.**

Banco: BANCA POPOLARE ETICA SCARL
sucursal en España
Titular de cuenta: Asociación Lurbide –
El Camino de la Tierra
IBAN: ES2315500001220000230821
BIC/SWIFT: ETICES21XXX

quiénes somos

En los últimos años, cientos de organizaciones y movimientos han participado en las luchas, actividades y diferentes tipos de trabajo para defender y promover el derecho de los pueblos a la soberanía alimentaria en todo el mundo. Muchas de estas organizaciones estuvieron presentes en el *Foro Internacional de Nyéléni* en el año 2007 y se sienten parte de un amplio Movimiento de Soberanía Alimentaria, que considera la declaración de Nyéléni 2007 como su plataforma política. **El boletín Nyéléni quiere ser la voz de este movimiento internacional.**

Las organizaciones involucradas son: AFSA, Amigos de la Tierra Internacional, Brot für die Welt, Development Fund, FIAN, Focus on the Global South, Food First, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, Foro Mundial de Pueblos Pescadores, GRAIN, Grassroots International, IPC for food sovereignty, La Vía Campesina, Marcha Mundial de las Mujeres, More and Better network, Oxfam Solidarity, Radio Mundo Real, TNI, VSF-Justicia Alimentaria Global, WhyHunger.

**! ha llegado la hora de la
soberanía alimentaria !**

Bangladesh un ejemplo de Migración Climática

Golam Sorowor, secretario de Finanzas de BAFLF (Federación de Trabajadores Agrícolas Agrícolas de Bangladesh)

Bangladesh es un país densamente poblado, el cual es una clara víctima de la explotación global respecto a los impactos de cambio climático. Estos impactos ya incluyen la rápida expansión de salinidad en el suelo debido a la elevación de los niveles del mar, inundaciones por mareas, mareas de tormenta, incremento de temperaturas, lluvias fuertes, inundaciones repentinas, sequías, deslizamientos de tierra y erosión de ríos.

Las consecuencias del cambio climático son que agricultores y comunidades rurales están experimentando un aumento de la inseguridad de sustento, desnutrición, desempleo, pobreza, tráfico de personas, migración forzada, como también crisis respecto a la tierra, agua y alimento. Más de la mitad del área de Bangladesh está apenas 5 m sobre el nivel del mar. Una suba de 1 m en el nivel del mar sumergiría una quinta parte del país y transformaría a unos 30 millones de personas en "refugiados climáticos".

El tema refugiados climáticos será un problema principal en las décadas por venir en Bangladesh.

Muchas de las principales ciudades ya están bajo presión, particularmente la capital Dhaka. En 1974 la población de Dhaka era 177.000; en 2017 llegó a 1.8 millones. En 2035 será 3,5 millones (informe del Banco mundial). Dos mil personas vienen cada día de diferentes partes del país en búsqueda de trabajo y albergue.

Las 10 ciudades más peligrosas del mundo debido al cambio climático incluyen a Dhaka. Los refugiados del clima global enfrentarán fronteras cada vez más protegidas, como es el caso de la India, que está militarizando su frontera con Bangladesh por lo que hoy en día ya se reportan muertes cada mes. La agricultura en Bangladesh es altamente dependiente de factores climáticos. Un ciclón puede destruir un volumen significativo de la cosecha de estación.

El ciclón Sidr destruyó casi el 95% de los cultivos en distritos costeros cuando se estrelló contra Bangladesh en 2007 (ABD, 2013).

--->>

destacados

Visión global de la migración

«En estado salvaje, el ser humano se traslada en busca de agua y frutas para alimentarse, pero también para huir de animales feroces y preservar su vida. El hombre se mueve para sobrevivir. Con el descubrimiento de los primeros objetos, comienza la primera etapa de la evolución de nuestra raza. Ahora, el ser humano se mueve para organizar su alimentación (caza, pesca, recolección) pero también lo hace para protegerse de rivalidades internas».

Con estas palabras, Mamadou Cissokho, describe la resistencia de los campesinos en África Occidental, en un foro, en enero de 2018, y recalca la responsabilidad que tenemos todos y cada uno frente a la tragedia de las migraciones.

¡Desplazarse para alimentarse y sobrevivir!

Sea cual sea el continente, actualmente, las mismas causas producen los mismos efectos, con una magnitud inédita. El cambio climático arroja a las carreteras del exilio a millones de refugiados del África subsahariana, del sur de Asia e incluso de América Latina, pues la tierra ya no da alimento (sequía del suelo y pozos, destrucción de cultivos por reiteradas catástrofes naturales...). Los desequilibrios políticos, a menudo dirigidos por intereses neocoloniales e imperialistas, sumen a países y regiones enteras en situaciones de inseguridad extrema, en conflictos y guerras de las cuales muchos intentan escapar (Centroamérica, Yemen, Siria, Sahel...). Dichas situaciones se agravan cuando el hambre asecha y se ponen en riesgo inminente a las poblaciones, como es el caso de Yemen. Sin embargo, es necesario, además, reconocer de manera urgente la responsabilidad del capitalismo desenfundado y globalizado en el empobrecimiento y hundimiento de comunidades indígenas y campesinas de todo el mundo, producto del acaparamiento de tierras y la violación de los derechos consuetudinarios, la explotación, las normas y restricciones de acceso a los mercados, ... Los acuerdos de asociación económica y demás tratados de librecambio, verdaderas traducciones y repeticiones de la ley del más fuerte, contribuyen significativamente al desarraigo físico y cultural de las poblaciones. Además, en ese contexto, tan duro, hace falta recordar hasta qué punto la resistencia padece todo tipo de represión extrema y sangrienta, a manos del estado y la policía.

«Los pueblos con escritura (los europeos) nos legaron manuscritos históricos en los cuales confirmaron haber hallado personas supuestamente «sin alma», haber arrasado con todo [¿o todos?] lo que encontraron y haberlo vendido con total libertad.» (M. Cissokho)

¡Robo de tierras, destrucción de cultivos alimentarios y populares!

Este desarraigo encuentra su máxima expresión en el caso marroquí. Con el propósito de abastecer de tomates y otros cítricos, a bajo costo, a los mercados europeos, el Estado marroquí con el beneplácito de las instituciones europeas, facilitó, en la década de los noventa, la implantación de inversionistas españoles, franceses, holandeses (...) para expulsar a las familias campesinas instaladas en tierras supuestamente reales, en la región de Souss Massa Draa. Estas empresas, además, tuvieron fácil acceso al recurso hídrico y a las instalaciones de riego como así también a las ayudas agrícolas otorgadas por el Estado. La escasez de mano de obra era tal que todo se organizó para que miles de pequeños agricultores que vivían en las montañas del Atlas abandonaran las tierras familiares y se unieran a la base de producción agroindustrial. El fenómeno de explotación extrema y pauperización de dichos trabajadores nacionales, desarraigados, no solo perdura, sino que además empuja a hombres y mujeres a partir hacia horizontes cada vez más lejanos e inciertos.

Al mismo tiempo, los cultivos de subsistencia y los cultivos tradicionales (como es el caso del maíz, un ingrediente básico en la cocina marroquí) fueron abandonados forzosamente para servir mejor los intereses de la exportación y del capitalismo salvaje. Se trata de una situación equiparable a la que padecen otras poblaciones del mundo.

Inseguridad alimentaria

Este hecho general se profundiza aún más con las condiciones de acogida de las poblaciones desplazadas. Los debates actuales en torno del Pacto Global, el proyecto de pacto mundial sobre la migración objeto de negociación actual en NNUU, pone de manifiesto el cinismo y la actitud criminal de los grandes tomadores de decisiones. No solo la represión en las fronteras adopta formas inhumanas en franca violación de la Convención de Derechos Humanos, sino que además los Estados “occidentales” desvían o supeditan la ayuda para el desarrollo a la puesta en marcha de controles fronterizos (es decir un refuerzo del dispositivo policial) en los países de origen.

¡Debemos preocuparnos! El cinismo y el rechazo de acoger dignamente a refugiados políticos, económicos, climáticos (...) supone la concentración de dichas poblaciones desfavorecidas en grandes guetos urbanos (megalópolis) o rurales (como en el sur de Italia), en campamentos de refugiados donde la inseguridad es atroz, donde reina la violencia, la ausencia de dispositivos sanitarios, la precariedad de vivienda, el trabajo forzoso y la trata de personas. Así, por su propia naturaleza, el migrante pierde la capacidad y autonomía alimentaria y, en el mejor (¿?) de los casos, se vuelve dependiente del sistema agroindustrial, pues sencillamente no depende de la ayuda alimentaria, pero se autoabastece a través de ese mismo sistema.

«Trabajemos juntos por la repatriación de los recursos y del bien común en cada rincón del mundo. La fuerza del pobre, aquél que no pierde nada porque no tiene nada que perder.» (M. Cissokho)

¡Dignidad de los migrantes y soberanía alimentaria, una misma batalla!

La Vía Campesina, sus organizaciones miembros y sus aliados encabezan la resistencia asociada a la lucha por los derechos y la dignidad de los migrantes, al combate en favor de la soberanía alimentaria.

Lo hacemos mediante la multiplicación de espacios de movilización contra las grandes multinacionales, contra el creciente control que ejercen sobre los recursos y la producción alimentaria en detrimento de los pequeños agricultores, contra las políticas y los tratados que los favorecen, ... el movimiento campesino ataca la raíz del proceso de proletarianización de las poblaciones y de desestabilización del principio democrático de soberanía popular.

Lo hacemos mediante la defensa del derecho al uso de la tierra y el agua, el reclamo del derecho a producir e intercambiar semillas tradicionales, el trabajo en favor del reconocimiento de los derechos colectivos, la libertad sindical, un verdadero estatuto para las mujeres campesinas, etc., la Vía Campesina y la Declaración sobre los Derechos de los Campesinos dan respuesta a las causas de la migración. ¡Frente a esos muros que se erigen producto de una locura totalitarista, es menester tender puentes entre nuestros pueblos, entre los campesinos del mundo!

«¡En lugar de armas, empuñemos la solidaridad!» (M. Cissokho)

El sistema agroindustrial se nutre de la explotación de los más pequeños. Los hombres y mujeres, trabajadores migrantes y desarraigados son extremadamente frágiles y vulnerables frente a estos depredadores económicos y, al “consentir” a expensas de sus derechos, alimentan aún más el apetito del sistema que los aplasta.

En el seno de Vía Campesina y de sus organizaciones, múltiples iniciativas de resistencia y solidaridad han visto la luz: formación y acompañamiento de trabajadores migrantes para exigir el cumplimiento de sus derechos, información y sensibilización de los consumidores, ocupación de tierras para instalar a los trabajadores o migrantes...

La Vía Campesina y sus aliados preparan el camino de una soberanía alimentaria sin fronteras, para los pueblos y los campesinos.

--->> El ciclón Aila inundó casi 200.000 acres de tierra de agricultura con agua salada (97.000 acres en Aman están totalmente arruinados y 300.000 personas fueron desplazadas (243.000 hogares han sido completamente devastados.) Aumento en la salinidad del suelo y temperaturas máximas llevarán a un descenso en el rendimiento del arroz. Un cambio en la temperatura podría también reducir la producción de papas en más de un 60%. La inundación repentina de 2017 en Haer rebajó la producción de arroz en más de 15.8 millones de toneladas. La investigación ha mostrado un 69% de descenso en la producción de arroz en un pueblo costero en 18 años. Alrededor de 1/3 del área de Bangladesh es influenciada por mareas en la Bahía de Bengal.

Para abordar las crisis ambiental y de alimentos, el gobierno promueve agronegocios privados, mayor inversión en semillas, fertilizantes y maquinarias, adoptando semillas híbridas e imponiendo OGM en nombre de la seguridad alimentaria. Bangladesh ya ha liberado el primer cultivo OGM btBrinjal en 2014. Una papa OGM está en camino y el gobierno anunció planes para la comercialización del primer arroz de ingeniería genética Golden Rice en 2018. Todo esto en lugar de proteger campesinos y apoyar la agricultura agroecológica de pequeña escala.

La estrategia del Banco Mundial y otros donantes internacionales para la “seguridad alimentaria” corporativa es una estrategia riesgosa para la agricultura en el contexto del cambio climático. El verdadero interés detrás de esta política es permitir a las compañías transnacionales de semillas y químicos acceder a mercados agrícolas en Bangladesh. Por lo tanto, es importante promocionar el derecho de los agricultores a las semillas y empoderar comunidades rurales para que puedan proteger sus propios sustentos. Asegurar la soberanía alimentaria es la mejor alternativa a la política agrícola actual en Bangladesh.

Cambio Climático, Soberanía Alimentaria y Agricultura abarcan cuestiones multidimensionales de política de bienestar humano, manejo ambiental y buena gestión. Por consiguiente, cualquier estrategia para abordar la Soberanía Alimentaria y Agricultura Sostenible integrando el cambio climático debería considerar medios de subsistencia como componente integral.

El Nakba Palestino; un proceso en marcha de desplazamiento y exilio

2

Aghsan Albarghouti Unión de Comisiones de Trabajo en Agricultura, Palestina

Setenta largos años han pasado desde la Nakba Palestina de 1948 donde más de 700,000 palestinos fueron forzados a dejar sus tierras, granjas y hogares y buscar refugio en campamentos diseminados a través del West Bank, La Franja de Gaza y países árabes vecinos. Hoy se cuentan por millones la población de refugiados palestinos y están dispersos en numerosas ciudades alrededor del mundo.

Pasaron 70 años y el Nakba continúa. Continúa mientras miles de palestinos son desplazados por la fuerza de sus tierras y hogares, no solamente en Palestina sino en países vecinos. Continúa mientras refugiados palestinos en Irak y Siria han sido forzados a dejar sus hogares muchas veces a través de los años. Continúa como un reflejo de las dificultades y duras condiciones bajo las cuales los refugiados viven en el Líbano.

La Nakba continúa con la ocupación en desarrollo del West Bank y la Franja de Gaza, con la política Israelí de despojo y demolición de casas, con las guerras que Israel ha estado librando contra los Palestinos que viven en La Franja de Gaza; con los asentamientos que continúan siendo construidos en tierras Palestinas; con agresión de colonos sancionado por el Estado de ocupación y con el intento de atrincherar el control Israelí sobre la ciudad ocupada de Jerusalén y expulsar los habitantes palestinos de la ciudad.

La recientemente promulgada ley estatal de nación de Israel es otro reflejo de la continuación de la violencia original contra la población Palestina indígena. Esta ley sanciona las siempre existentes políticas de Israel de apartheid y busca deshacerse más la tierra de su población palestina original como continúa realizando el Estado Israel de ocupación.

La esclavitud moderna de las recolectoras de fresas

3

Mohammed Hakach, Fédération Nationale du Secteur Agricole, Marruecos

Han sido necesarios más de 10 años para que saliera a la luz la realidad de miles de trabajadoras agrícolas marroquíes. Una realidad marcada por el sufrimiento, el aislamiento, la explotación y los diferentes tipos de acoso. Las mujeres rurales marroquíes son explotadas «legalmente» en el marco de la inmigración llamada «circular», a través de la agencia ANAPEC y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo, para trabajar temporalmente en las freseras del sur de España.

El calvario de estas mujeres, condenadas a las fresas, comienza con la contratación y termina con las condiciones inclementes de trabajo y estancia. Para ser contratadas, la patronal agraria española exige condiciones que recuerdan al comercio de esclavos de la Isla de Gorea en Senegal. La candidata debe ser joven, madre de hijos menores de 13 años, tener las manos agrietadas, un aspecto rural y una talla adecuada para el tamaño del invernadero.

En cuanto a las condiciones de trabajo, de alojamiento y de salario, tanto los relatos de las víctimas, como los reportajes de los medios de comunicación, cuentan lo mismo: se trata de esclavitud moderna. La Fédération Nationale du Secteur Agricole a través de su Organización de las Mujeres del Sector Agrícola no ha cesado de denunciar los abusos que sufren las trabajadoras agrícolas inmigrantes. La Fédération considera insostenible la situación actual, siendo los primeros responsables el Estado marroquí y el Estado español.

Claramente, la continuación del Nakba contra el pueblo Palestino dentro y fuera de Palestina necesita acción colectiva y verdadera solidaridad hacia el logro de justicia que incluye el retorno de refugiados a sus hogares, y la libertad de nuestra tierra.

Una carta de una madre

4

Las cartas escritas por migrantes son una fuente valiosa de información sobre su situación, viajes y el abuso que soportan. También son un aspecto importante de literatura de migración. Varias cartas de despedida se han encontrado en los bolsillos de migrantes ahogados en el Mediterráneo o de migrantes angustiados mientras en prisión. Elegimos esta carta enviada por una madre a una asociación de ayuda a migrantes luego de ser separada de su hijo en la frontera de los EEUU.

Soy Claudia. Mi historia inició cuando crucé el río el 21 de mayo de 2018, este día me agarró migración. Yo venía con mi hijo Kevin, nos tomaron los datos y nos llevaron a la Helera y allí pasamos tres horas y luego nos trasladaron a otro lugar que le dicen a la Perrera. Ahí estuve con mi hijo, él estaba muy preocupado, me decía que no quería esta comida, y que estamos presos. Y el 23 del ese mismo mes me separaron de él con mentiras y esto me dolió mucho porque no me despedí de mi hijo. Solo le dije que me llevaban a hacer unos exámenes, pero en realidad iba a la corte criminal y supuestamente al regreso de la corte volvíamos a reunirnos con ellos y no fue así. Yo lloraba mucho, sentía que me volvía loca y que faltaba algo en mi vida, no estaba completa. Me trasladaron a Laredo, allí pase 12 días; y luego a Taylor ya tengo 24 días, me negaron mi creíble y voy a ver al juez. Pero no es justo, tanto tiempo mi hijo sigue detenido. Uno viene a este país a pedir asilo, no que lo metan preso como criminal y que te quiten a tu hijo todo este tiempo. Solo hemos hablado tres veces y la última vez me dijo que está triste y que cuando vamos a estar juntos y eso me parte el alma. Queremos justicia y que nos reúnan con nuestros hijos pronto. Somos seres humanos y hay muchas madres sufriendo.

Voz 5 Crisis y luchas como sobrevivir al muérdago

Foro de pescadores de Pakistán, miembro de WFFP

La palabra "Migrante" es una señal de tragedia, y la lucha de los migrantes por respirar puede compararse a la de un árbol que lucha por sobreponerse al muérdago (Amarbail). Ser un migrante no es un crimen, pero ellos se ven forzados a vivir peor que los reclusos en todo el mundo.

En Karachi hay un número importante de migrantes (especialmente bengalíes y birmanos) que viven cerca del mar en las proximidades de la zona industrial. La mayoría trabajan como obreros en profesiones relacionadas con la pesca. Su crisis comienza por la lucha por obtener una Tarjeta Nacional de Identidad(TNI), un requisito previo para tener acceso oficial a derechos humanos básicos, como la educación, la atención sanitaria y mejores empleos.

La escasez de oportunidades de obtención de ingresos para los pescadores migrantes hace que vivan muy por debajo del umbral de la pobreza en Pakistán. El motivo principal es no tener TNI. No se les permite optar a empleos públicos, ni salir a navegar para pescar. El único medio que les queda de ganarse el pan es trabajar como obreros en los barcos o pelando gambas en sus casas sin ninguna cobertura legal. Su situación legal les impide obtener salarios dignos.

La única atención sanitaria a la que tienen acceso es un servicio externo en los hospitales. Sin tarjeta de identidad los hospitales no admiten a los pacientes graves ni pueden recibir sangre de los bancos de sangre. Los hijos y hijas de los migrantes se ven obligados a abandonar la escuela después de la primaria, y en pleno siglo XX son empujados al analfabetismo. Con la introducción de nuevas restricciones en la admisión a las escuelas primarias, incluso sus esperanzas de educación primaria se están desvaneciendo. Esta ley viola radicalmente las obligaciones del estado: "El estado proporcionará educación gratuita y obligatoria a todos los niños ". Debido a la falta de educación, empleos y otras necesidades básicas, para satisfacer sus necesidades económicas sus jóvenes se involucran en el tráfico de drogas y la delincuencia callejera.

La generación actual de pescadores en Pakistán no está formada por migrantes. Están aquí por la migración de sus antepasados. Al negarse a emitir las tarjetas de identidad, la NADRA (la autoridad nacional responsable de las bases de datos y las inscripciones) parece ir en contra de la ley 1951 de ciudadanía paquistaní, que declara que "toda persona nacida en Pakistán después de la entrada en vigor de esta ley será un ciudadano de Pakistán por nacimiento".

Las comunidades bengalíes consideran que sus vecinos son acogedores y les dan apoyo para resolver problemas cotidianos. La sociedad pakistaní es muy hospitalaria, pero los poderes públicos están negando a los migrantes la posibilidad de integrarse en la sociedad.

Voz 6 Trabajadores temporeros migrantes en el sur de Italia

Unione Sindacale di Base (USB), Italia

El sindicato italiano USB) tiene como objetivo representar, defender y promover los derechos de los hombres y mujeres trabajadores/as y oponerse a la fragmentación de las luchas de los trabajadores poniendo en contacto y sindicando a los trabajadores en sus territorios.

En Italia, los trabajadores agrícolas temporeros (muchos de los cuales son migrantes procedentes de África y Oriente Medio) se enfrentan a condiciones extremas de explotación, represión y discriminación racial. Esto es instigado por un modelo industrial de producción que depende de la explotación de los trabajadores agrícolas y de los campesinos. En Italia la situación se agrava aún más por una ley de inmigración derechista que obliga a los migrantes a tener un contrato de trabajo para poder obtener un permiso de residencia temporal. Esto crea un mercado negro en el cual los trabajadores migrantes se ven obligados a aceptar condiciones de trabajo inhumanas con la esperanza de no ser deportados.

En el sur de Italia, especialmente en las regiones de Puglia, Basilicata y Calabria, los trabajadores temporeros migrantes se dedican principalmente a la recogida de cítricos, tomates y aceitunas, dependiendo de la temporada. Viven hacinados en condiciones inhumanas, hacinados en campamentos, fábricas abandonadas y cobertizos. Trabajan por dos euros por hora en condiciones extremas y están sujetos a violencia e intimidación. Una de las últimas víctimas fue un sindicalista y trabajador maliense de 29 años de edad, Soumalia Sacko, asesinado en la llanura de Gioia Tauro cerca de Reggio Calabria. Soumalia estaba buscando tejas para las chozas con dos compatriotas cuando le dispararon en la cabeza.

Este trágico acontecimiento llevó a la USB a organizar múltiples movilizaciones en varias ciudades italianas para exigir justicia y reivindicar los derechos de los trabajadores. Los medios de comunicación nacionales dieron cobertura a esta historia, que propició el inicio de conversaciones entre la USB y los Ministerios de Agricultura y de Trabajo. Los trabajadores, al igual que los campesinos, son el último eslabón de la cadena de producción y a menudo los agricultores se ven obligados a explotar a los trabajadores porque están atrapados en el engranaje de producción. La posición innovadora presentada por USB y la vía Campesina, apoyados por Crocchia, no toma partido ni por los campesinos ni por los trabajadores, sino que reúne a ambos grupos y los une en la lucha contra un modelo de producción que, al explotar a los campesinos y negarles unos ingresos dignos, conduce a la explotación de los trabajadores temporeros migrantes.

Soumahoro Aboubakar dice: "Reclamamos que se reconozcan y respeten los derechos de los trabajadores, hombres y mujeres, sin importar el color de la piel. En esta llanura en Calabria, como en muchos otros territorios, los hombres y mujeres trabajadores han decidido romper las cadenas de la explotación, porque creen que todos juntos podremos hacer valer nuestros derechos, y divididos no iremos a ninguna parte, especialmente en un contexto de "campaña del odio" permanente y sistemática.

para leer, escuchar, ver y compartir

- Confédération paysanne, *La agricultura, un laboratorio para explotar a los trabajadores migrantes estacionales (Francés)*, 2015, <http://www.confederationpaysanne.fr/actu.php?id=3866>
- LVC - <https://viacampesina.org/es/por-que-luchamos/solidaridad-con-los-trabajadores-emigrantes-y-asalariados/>
- Vídeo sobre *Migrantes trabajadores en Europa* <https://TV.viacampesina.org/video-sur-les-travailleurs?lang=en>
- ECVC, *Migración y áreas rurales en Europa*, 2018: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2017/06/doc-migracion-ECVC-ES_1.pdf

Cuadro 1 Carta abierta al Foro Global de Migración y Desarrollo

A la sociedad civil,
A las instituciones multilaterales
Y a los movimientos de migrantes y refugiados:

El Colectivo Nyeleni, que promueve la soberanía alimentaria como alternativa para enfrentar la actual debacle de la migración, recoge con esperanzas las iniciativas de la sociedad civil y las proposiciones de las instituciones multilaterales para encontrarle una salida que en principio garantice la integridad humana y los derechos plenos de las y los migrantes y refugiados. Es en este sentido que manifestamos nuestra preocupación por el rumbo que ha tomado el proceso del llamado Compacto Global para la Migración, que se formalizará en Marruecos los días 10 y 11 de diciembre. Pero además presentamos nuestro posicionamiento frente a dicho proceso junto con nuestras propuestas.

Nos preocupa que el Compacto Global para la Migración se ha distanciado del tema crucial de los derechos humanos de las y los migrantes y refugiados. Efectivamente, el Compacto menciona algunos rasgos de la crisis de la migración, con eufemismos como el de “las necesidades de los migrantes en situaciones de vulnerabilidad” y “del respeto, protección y goce de los derechos humanos de todos los migrantes” pero al mismo tiempo “promoviendo la seguridad y prosperidad de nuestras comunidades”. Es decir, respeto a sus derechos, pero por encima la seguridad doméstica y la economía.

Esto es muy grave sobre todo en estos momentos que la crisis de la migración se ha convertido en una tragedia como no habíamos presenciado en la historia actual. La separación de familias en la frontera de México y Estados Unidos y el confinamiento niños y niñas migrantes en campos de concentración en Texas, así como la imparable muerte de refugiados, principalmente niños, mujeres y ancianos en el mar Mediterráneo, los ataques violentos racistas y fascistas en las principales urbes del mundo y muchas más acciones anti-migrantes a lo largo y ancho del planeta, están arrastrando a la civilización a niveles de deshumanización y barbaridad que nos remiten a los momentos más oscuros del pasado inmediato.

Por el contrario, como lo señala el mismo título del Compacto, “Por la Migración Segura, Ordenada y Regulada”, la respuesta de los estados es de carácter convenenciero para favorecer al capital. Dicho de otra forma, es la oportunidad para los estados, sobre todos los más poderosos, para generar una

fuerza de trabajo barata y dócil para la acumulación de riqueza y capital. Tal y como el sistema echó a las espaldas de las y a los migrantes la crisis financiera del 2008, hora se pretende convertir la tragedia de la migración en una oportunidad para aumentar la rentabilidad de los de arriba.

Preocupante es además la diferenciación entre migrantes y refugiados, para quienes proponen formas diferentes de tratarlos. Este encubre el hecho de que la expulsión de migrantes de sus tierras por cuestiones económicas o desastres climáticos y la expulsión de los refugiados por las guerras de ocupación y de saqueo, obedecen a causas estructurales del mismo sistema. Se pierde de vista entonces a esas fuerzas responsables de la migración, o éxodo por las causas que sean, que son las que tenemos que identificar para enfrentar las causas estructurales. En fin, no solamente expresamos nuestras preocupaciones, pero también estamos dispuestos a plantear propuestas para encontrar una salida al drama de la migración.

Una de éstas es la de fortalecer la lucha por la soberanía alimentaria para que la gente no tenga que abandonar su pueblo para que su familia coma y sobreviva. Esto implica, naturalmente, pugnar por una carta de los derechos de los campesinos y políticas públicas de reformas agrarias y populares por parte de los estados. Así mismo, involucra detener el acaparamiento y especulaciones de la tierra y los recursos naturales de los pueblos y especialmente detener las guerras de ocupación de territorios. Temos más propuestas que queremos presentar a la sociedad civil y a las instituciones multilaterales y lo haremos seguramente.

La Vía Campesina se hará presente en diciembre en Marruecos, durante la formalización del Compacto Global para la Migración, con el fin de publicitar estas preocupaciones y nuestras propuestas. La delegación estará encabezada por nuestras hermanas y hermanos de la Región MENA (Mediterráneo y Norte de África) y una delegación internacional de nuestras regiones, y al frente estará la organización hermana FNSA (Fédération Nationale du Secteur Agricole).

Esperamos llevar nuestro mensaje a todas y a todos los que nos quieran escuchar y que estén preocupados por el Compacto Global para la Migración y que estén más bien interesados en un pacto global para la solidaridad frente a la debacle de la migración causada por el capital.

Cuadro 2 La carta de Manden

Los Estados miembros de la ONU se preparan para votar la Declaración de los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales en septiembre, en Nueva York. Pero una de las primeras declaraciones de los derechos fundamentales fue la Carta de Manden, proclamada por la tribu de cazadores Manliké, en 1222, en Malí. La declaración cumplía la función de constitución pero tenía validez universal ya que se dirigía a todo mundo. Garantizaba la abolición de la esclavitud del hambre, así como el respecto a la vida humana y a la igualdad. En el año 2009, la Carta de Manden fue inscrita en Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO. Algunos extractos de la Carta son:

Preámbulo

Manden fue fundado en el entendimiento, el amor, la libertad y la fraternidad. Esto significa que en Manden no puede haber discriminación étnica ni racial. Fue el objetivo de nuestro combate.

Artículo 1 – Los cazadores declaran: toda vida humana es una vida. Es cierto que una vida llega a la existencia antes que otra. Pero una vida no es más «antigua» ni más respetable que otra. Al igual que una vida tampoco es superior a otra.

Artículo 5 – Los cazadores declaran: el hambre no es una buena cosa. La esclavitud tampoco lo es. Son las peores calamidades que pueden suceder en este bajo mundo. Mientras conservemos el carcaj y el arco, el hambre no matará a nadie más en Manden. Si por azar el hambre volviera a asolarnos, la guerra no destruirá nunca más poblados para conseguir en ellos esclavos.

Artículo 7 – El hombre, como individuo, se nutre de alimentos y bebidas. Pero su «alma», su espíritu, vive de tres cosas: ver lo que quiere ver, decir lo que quiere decir y hacer lo que quiere hacer. En consecuencia, los cazadores declaran: a partir de ahora, todos son dueños de su persona y cada uno es libre de sus actos. Este es el juramento de Manden, que todo el mundo lo oiga.

Este boletín es financiado por Brot für die Welt, Development Fund, FIAN, FOEI, Focus on the Global South, Food First, GRAIN, Grassroots International, More and Better Network, Oxfam Germany, Oxfam Solidarity, TNI, Via Campesina, VSF-Justicia Alimentaria Global, WhyHunger.



Este boletín también es financiado por la Unión Europea.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de la Unión Europea.